

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales, si mes — Fuera de la capital: 4 reales ídem. — En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicaciones.

A precios convencionales.

SANTANDER 26 DE OCTUBRE.

Hace días que hablando de algunas mejoras que pudieran introducirse en esta localidad, tocamos el asunto de la centralización administrativa y prometimos entonces ocuparnos de él, porque de tal importancia le juzgamos para la vida de los pueblos, que estamos seguros de que estos realizarán mas pronto todos los proyectos que engendran la prosperidad, en cuanto desaparezcan ciertos tramites necesarios hoy para la aprobacion de los expedientes.

Es indudable que en todas aquellas teorías en que la práctica ofrece continuos desengaños, es necesario discurrir con mucha prudencia y cordura. No basta dejarse arrastrar por máximas mas ó menos Jesumbrantes que teniendo algunas veces que chocar en el terreno práctico con mil dificultades que la abstraccion del pensamiento no ha podido prever, vienen á dejar sin efecto bellas teorías que habian llenado de ilusion la ciencia.

La administracion debe ser centralizada, dicen algunos autores de Derecho administrativo, entendiéndose por centralización la concentracion en el poder de cuantas fuerzas son necesarias para dirigir los intereses comunes de una manera vigorosa y uniforme.

No se puede pasar mas adelante sin fijarse en lo de intereses comunes, porque esta es precisamente la clave de todas las dificultades, el punto de partida de todas las cuestiones que proceden de la centralización. Para fijarnos bien en esto, y sobre todo para adelantar una idea necesaria para el conocimiento de estas cuestiones, debemos advertir que la centralización política y la administrativa ni son una misma cosa ni están forzosamente en razon directa.

El estudio de la historia presenta épocas de gran centralización política y no menor centralización administrativa; lo cual es la antítesis de lo que hoy pasa.

Hemos dicho que la suma dificultad de

aplicar la centralización administrativa es comprender bien lo que significa dirigir y promover los intereses comunes, y vamos á verlo. Todo pueblo tiene tres clases de necesidades, como parte de esa gran masa llamada nacion. Estas necesidades son locales, provinciales y generales; por consiguiente los pueblos son susceptibles de tres clases de mejoras ó beneficios.

Difícil es marcar la línea divisoria de estas tres clases; por eso algunos escritores han aconsejado en tésis general que convendría sujetar á una centralización máxima los negocios de importancia sumá, á una centralización media los de mediano interés, y escentralizar, por último, los leves.

Peró esto no resuelve la dificultad; al contrario, la aumenta; porque mientras no se clasifiquen detalladamente los negocios por razon de su importancia, resultará inaplicable la regla.

Nosotros creemos que esta importancia debe ser examinada en todo caso con relacion á la naturaleza del negocio, es decir, considerando si el beneficio es de pura localidad, si es para toda la provincia ó para toda la nacion.—Es indudable que el bien que reciben los individuos viene á reflejarse en la colectividad; pero esta puede recibir el beneficio directa ó indirectamente. Si un pueblo cualquiera adquiere un gran renombre por su riqueza, por sus adelantos ó por su engrandecimiento, la nacion entera participa indirectamente de este bien que es sentido directamente en la localidad.

Esta manera directa ó indirecta de recibir el beneficio, debe ser la guía de nuestro pensamiento. Una localidad tiene en proyecto el embellecimiento de una de sus calles, la formacion de un paseo; la mejora que produce el proyecto, solo recae directamente en provecho de los vecinos de la localidad, por mas que ganando esta, gan indirectamente toda la nacion. Este beneficio será puramente local.

Esta misma localidad trata de fundar un establecimiento cuyo bien redunde en pró

de la provincia directamente. Esta mejora será provincial.

Por último, se trata de habilitar un puerto por donde la nacion entera deba hacer su comercio de importacion y esportacion; la mejora que de tal pensamiento surja será general, po que directamente recibe toda la nacion el beneficio.

Ahora bien: teniendo ya señalado este punto de partida, hay que convenir en que han de ser distintos los expedientes que se instruyan en cada una de las tres clases de beneficios. A mayor bien, mayor garantía, porque el negocio que lleva en sí un proyecto de beneficio para muchos, debe naturalmente tener mas tramitación que el que solo reporta el bien á un corto número. Y la razon es sencilla; si por mala direccion no se realiza el primer proyecto, priva de las mejoras ó de los beneficios á una parte mayor que si hubiera sido el segundo proyecto aquel cuya realizacion hubiera fracasado.

Además, el que está al frente de una localidad y administra sus intereses, es quien tiene mas obligacion de conocer sus necesidades y sus reformas; así como el que dirige una provincia, debe por razon natural conocer mejor las localidades que el ministro.

Por estas ideas que, por falta de tiempo y espacio, no hacemos hoy mas que apuntar ligeramente, creemos nosotros resuelta la cuestion de la centralización administrativa en cuanto al despacho de los negocios. En aquellos en que se trata de un beneficio local ó provincial, debe haber completa escentralización, abreviando de este modo fórmulas y tramitaciones que solo tienen por objeto alargar los expedientes y enervar la voluntad de los individuos.

En los negocios de interés comun aprobamos la intervencion del gobierno y la juzgamos necesaria, no solamente en el terreno científico, sino tambien en el práctico. A veces podrá ser difícil señalar la valla que separa unos intereses y otros; pero la prudencia y el buen criterio, huyendo de

provocar conflictos, son las mejores prendas de acierto.

Continuaremos este importante asunto, que hoy hemos tratado superficialmente.

No han tardado, como esperabamos, en desmentirse las funestas noticias que acerca del estado de la plaza de Valladolid daba un periódico de aquella localidad y reprodujo ayer otro de Santander. La crisis que, allí como en todas partes, presenta muchas dificultades, puede decirse que está ya dominada. Para ello ha bastado apelar al recurso que nosotros hemos con repetición aconsejado: la union y la confianza.

Veán nuestros lectores lo que sobre este asunto dice *El Norte de Castilla*:

«En Valladolid la situacion ha cambiado y mejorado notablemente de dos días á esta parte. Las sociedades de Crédito y el Banco se han entendido al fin, y hoy están íntimamente unidas, arbitrando recursos y adoptando medidas que aumentarán la circulación de numerario y llevarán á todas partes la confianza. Personas importantes é influyentes de nuestro comercio, alejadas entre sí durante algun tiempo, se han entendido tambien, y actualmente todos los que algo pueden y valen trabajan de consuno para salvar la crítica situacion que atravesamos. Es verdad que el impulso viene de fuera; es cierto que la falta de metálico no es de hoy ni está limitada á esta ó á la otra plaza; pero aun así, y por esta misma razon precisamente, creemos que la union de todos y la accion combinada de nuestras sociedades de Crédito, pueden producir satisfactorios é inmediatos resultados.

Que no desmayen los que han tomado á su cargo la gloriosa empresa de defender el crédito y los intereses de nuestra capital, que se unan cada vez mas en presencia del peligro comun que aquí, como en todas partes, hay que conjurar, y al fin de la jornada habrán hecho un importantísimo servicio á la poblacion.»

Felicitemos al comercio de Valladolid por su noble actitud, y para que pueda apreciarse cuanta es la significacion de la

FOLLETIN.

Apuntes de una cartera de viaje.

Mi amigo Pereda: Si yo estuviera tan acostumbrado como V. á que mis pobres elucidaciones vieran la luz pública en letras de molde, nunca mejor que ahora hubiera tenido tentacion de echarlas á volar por esos mundos de Dios; porque la falta de materia sobre qué escribir, que es lo que mas atormenta á quien tiene poco lleno de ciencia el magín, no me habia de servir ahora de disculpa. Dígolo, amigo mio, con los viejos de mi pueblo: «para saber andar ó leer,» y una pequeña prueba que acabo de hacer me ha convencido de la verdad de este refran puramente español. Si alguna duda me queda es el no admitir igualdad en los dos términos de semejante disyuntiva; porque ereo se aprende mas andando que leyendo: la dificultad está en saber andar; pues tengo para mí que aquellos que en sus viajes se proponen únicamente satisfacer cierta clase de goces, vuelven á su casa con la misma ciencia que sacaron de ella, y algunas libras de carne, ó algunas talegas de dinero de menos ó de mas; verificándose en ellos lo que decía un tío de mi lugar de cierto amigo suyo que fué á Madrid: «Desengáñate, Q tico, tú entraste en Madrid, pero Madrid no ha entrado en tí.» Vea V., amigo Pereda, lo que es no estar hecho uno á bragas. Yo queria decir á V. algo, y aun algo, de un viajecillo que acabo de hacer, y no sé cómo empezar á contárselo. Salga por donde saliere, allá va; que lo que yo me propongo, Dios

y V. saben muy bien no es contentar mi vanidad, ni mucho menos, sino distraer un rato al que lea mi carta.

Pues, amigo de Dios, ha de saber V. cómo el día 7 de Agosto del presente año salí de Santander en direccion á Hamburgo con el objeto de acompañar á un niño que dejé allí en el colegio comercial de Andressen.

Si yo fiera aficionado como los óvenes de hoy á florear lo que escribo, ¡qué tanto y qué bonito le habia de decir á V.! Un viaje por tierra á Hamburgo se presta mucho á ser referido con cierto lujo; pero ¡ay, amigo mio! cuando el mundo está lleno de relaciones amorosísimas de viajes, ¿qué quiere V. que yo añada? V. me dirá: cuéntame tus impresiones. Eso es otra cosa. Mi primera impresion al ver el suelo de la Francia no fué muy viva que digamos, y eso que chapurreo el francés (1).

Salía de Guipúzcoa, y el país vecino me hubiera parecido una continuacion de España, si no hubiera sido porque empecé á notar un poco mas de limpieza ó de policía, como diría LA ABEJA, tanto en las gentes como en los campos, las casas, los templos, etc., etc. Es verdad que noté tambien otro modo diferente del nuestro de sacar el dinero al prójimo, consistiendo á mi entender la diferencia en que allí se saca pidiendo perdón, y dando las gracias, y aquí amenazando, ó cosa parecida. En Bayona ví la esposicion con cierta tristeza: porque si bien figuraba allí mi patria no era tanto como yo creía y deseaba. ¿Quién no ha visto ya á Bayona,

y mas allá? Abandonémosla; basta que sea el primer pueblo donde encuentre sinagogas y templos en que no se adora á Dios en espíritu y en verdad como en mi patria.

Algunas horas de ferro-carril, y héme va en París, Babionia de Europa: París, ilusion de quien no lo ha visto, sepulcro de bolsillos, corrupcion de corazones de 18 años, asilo de todos los vicios, manto de oro de toda la podredumbre, verdadera Siberia del espíritu. París, gran asilo de las artes, inmenso gimnasio de las ciencias, propaganda incansante de los conocimientos humanos, ardiente arena donde lucha la verdad con el error, el vicio con la virtud, el mal con el bien. París, en fin, esposicion permanente de cuanto la malicia humana es capaz en el apogeo de su refinamiento y de todo lo que la ciencia fundada en la virtud trabaja para elevar á la humanidad. Sí, amigo Pereda, allí es de ver al lado de la casa de San Lázaro, precioso edificio levantado por el Angel de la caridad Vicente de Paul para morada del pobre, otro no menos grande y suntuoso en el que un banquero juflo, de alma de bronce, despojándose de todo el que penetra en su oficina exige dolo crecidas usuras. Allí es de ver, inmediato al campo que el colono riega con sudor para desempeñar crecida renta, el gran jardin Mabille ó el Castillo de las Flores, ó el Pré Catelá, cloacas inmensas con aspecto de paraísos, ó salones de baile al aire libre, en los cuales vomita París dos ó tres veces por semana toda su inmundicia, como si temiera abrasarse en el fuego de su fermentacion.

Cruza un coche las calles trasportando en ujeres

sin pudor, y bestias en forma de hombres, mientras pasa una procesion de niñas que acaban de hacer su primera comunión, conduciendo en hombros á la Virgen María y al niño Jesus. París es, para decirlo de una vez, la personificación del mundo, el mundo entero en pequeño. Yo recordaba allí y nuestro Madrid con su Prado, y su fuente castellana, y su palacio real, y su Aranjuez, y sus siglesitas, y sus callecitas, y me ponía á un mismo tiempo triste y contento.

No sé si V. me comprende; ya se do explicarlo otra vez, si no queda satisfecho. Referiré de buena gana las fiestas que Napoleon dispuso durante la visita de S. M. nuestro rey; pero V. sabe qué tengo el tiempo tasado, que paso muchas noches fuera de casa, y que lo han dicho mejor que yo pudiera los periódicos, aunque no lo han visto tan bien. ¡Cuántos millares de luces por aquel inmenso paseo, no en farolitos de papel de colores, sino en hermosos globos de cristal esmerilado, blancos y color de púrpura! Cuántos cientos de coches! Qué multitud de espectáculos! ¡Qué de tentaciones para el pobre viajero! no acostumbrado á tanta gala, tanto juguete, tanto artículo de viaje, tanto libro, tanta fotografia, tanta novedad!

Escuso decir á V. que ví todas las grandes cosas de París y alrededores: aquel Louvre y Tuillerias con sus inmensos museos, aquellos templos hermosos (aunque frios), aquel Versailles, los Invalidos, Compiègne, Vincennes, etc., etc., y el gran jardin de las plantas, que es como el paraíso terrenal donde se encuentran toda especie de animales y vegetales. Para cada uno de ellos hay allí un clima artificial en fuerza de estufas y reverberaciones.

(1) Al que no sepa una jota de este idioma Dios se la depre buena.

sociedad *Crédito Castellano*, que tan ligeramente se vió atacada por *La Crónica Mercantil*, bastará decir que á su iniciativa y gestiones se debe el feliz acuerdo que hoy reina en una plaza que tantas relaciones sostiene con nuestro comercio.

Nuestro especial amigo D. Rafael Lopez de Rivera, oficial 3.º de la Administracion de Hacienda Pública de esta provincia y Secretario de Hacienda del Gobierno, ha sido trasladado á la administracion de Búrgos.

Los que como amigo hemos tenido el gusto de tratarle, no podemos menos de sentir muy de veras que esta órden haya venido á privarnos de la compañía de quien tantas simpatías deja en este pueblo. Los que como empleado le visitaban, le echaran tambien de menos, porque las notables prendas que adornan al Sr. Rivera habian conquistado la estimacion de todos sus jefes y de cuantos tenian que acudir á sus servicios.

Al comunicar esta noticia, nosotros que sabemos todo lo que vale este digno y pundonoroso funcionario, felicitamos á la ciudad de Búrgos por su adquisicion, así como sentimos en el alma que nos abandone.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos de Madrid del día 24 tomamos las siguientes noticias:

—Dice *Los Noticias*:

El conocido homeópata de esta córte señor don Anastasio Alvarez, acaba de publicar un folleto en el que detalladamente explica el caso de *rabia* que curó en el mes de junio último.

Con este motivo dice muy oportunamente un periódico, que, considerando la alopatía incurable aquella enfermedad, podria dedicarse una sala del hospital general de esta córte para los atacados de este terrible mal, para que se encargasen de su curacion los médicos homeópatas, pues al fin y al cabo (el periódico á que aludimos no debe ser partidario de la homeopatía), dice el citado periódico, al enfermo no puede sucederle nada peor que morir.

—Hoy se espera en esta córte al rico banquero hebreo Sr. Pereire, que segun nos dicen, ha tomado un departamento en el Hotel de París, por el cual pagará diez mil reales diarios.

Se asegura que la venida de este gran capitalista se relaciona con la quiebra de la sociedad de *Crédito en España* y con la cuestion que agitan hoy varios periódicos sobre los Alduides, en cuya no construccion se interesa el Sr. Pereire.

—Parece que por el ministerio de la Guerra se presentará á las próximas Córtes un proyecto de

El jardin de las plantas será de un recuerdo eterno para mí. Una señora contemplaba á mi lado el gran patio en que viven cuatro enormes Osos blancos: tenia de la mano un niño, hijo suyo único, de edad de cuatro años, bellísima criatura á quien me parece estar viendo á cada momento. Entreteníase en cebar aquellas fieras con pedacitos de pan, y no estando bastante satisfecho de mirarlos por el hueco de las rejas, exigía llorando de su madre que le tomara en sus brazos para levantarle hasta dominar la barandilla. Aquella mujer, débil y falta de razon, asomó á su hijo como él deseaba, y en el mismo momento desprendióse de sus brazos. Los osos blancos, que notaron el movimiento de caída, se lanzaron al aire, arrebataron á aquel inocente, y cada uno destruyó un pedazo de su cuerpecito tan hermoso, mientras hacian coro á este espantoso banquete dos mil gritos de horror y uno de desesperacion.

Todo el placer que ha proporcionado y proporcionará para siempre el espectáculo de estos jardines no vale la pena de que una prenda tan querida se sacrificara en ellos.

Hasta en estos sitios de recreo, al parecer inocente, tropieza, amigo mio, la moral pura y santa con grandes escollos. ¿Por qué una jóven pudorosa é inocente, un niño-cándido y sencillito, han de ver esta colección de animales entregados á sus instintos del modo mas asqueroso? Y por qué no han de dictarse ciertas precauciones que nada cuestan?

Al volver á París del bosque de Boulogne me detuve á examinar el arco de la Estrella, precioso edificio, álbum de piedra donde en gruesos caracteres están escritas las batallas ganadas por Napo-

leon, á fin de que perciban todo el sueldo que disfrutaban sus esposos, las viudas de los jefes del ejército muertos en campaña, y la mitad de él las que no se hallen en este caso.

Las viudas de los coroneles y brigadieres, tan solo tienen hoy de viudedad seis mil reales, que apenas les bastan para atender á sus mas urgentes necesidades.

—Parece que en breve adoptará el actual gabinete una medida de gran importancia, y exigida por las necesidades de los tiempos presentes. Segun tenemos entendido, se va á aumentar el haber del soldado, pues hoy que todos los artículos de primera necesidad han triplicado sus antiguos precios, el soldado continúa con el mismo haber de las épocas pasadas. Esta resolucion es no solo benefíca en alto grado para la clase de tropa, sino tambien de progreso, porque es un adelanto reclamado desde hace tiempo por las necesidades de la época.

—Dice *Las Noticias*: De lo que *Las Novedades* habia dicho con motivo de la oferta que el Sr. Salamanca habia hecho al Banco Español, parecia que se deducia una ofensa contra el patriotismo del Sr. Salamanca, y á ello contesta de un modo cumplido y que no deja lugar á réplica *El Contemporáneo* de hoy, manifestando que ni el Sr. Salamanca puede obrar nunca en nombre de los intereses de Francia, ni la cuestion del ferrocarril de los Alduides, que *Las Novedades* ha querido confundir con la del ofrecimiento patriótico del Sr. Salamanca al Banco, interesa á Francia, sino á España, como se prueba por el pronunciamiento de la opinion pública en favor de ella.

Concluye con estas palabras:

«Seria muy extraño, por mas que otra cosa crea *Las Novedades*, que el emperador de los franceses facilitara recursos algunos para el Banco de España ó para cualquier otra empresa. Y seria extraño porque el emperador francés no es banquero.

El Sr. Salamanca ha ofrecido los recursos que le proporciona su propio crédito, y es harto conocido su patriotismo para mezclarse en manejos como los que habia dado á entender *Las Novedades*. Sabido es que despues de haber, hace pocos dias, constituido una sociedad en Londres, á cuyo frente estaba, y cuyas acciones se hallaban suscritas, la disolvió desde el momento en que por ello quiso obligarse á no contratar con el gobierno español, condicion depresiva del honor nacional, que no aceptó ni aceptaria nunca el señor Salamanca, ni en cambio de las mayores ventajas.

—En la operacion que el Sr. Salamanca ha efectuado con el Banco, solo se ha limitado á proporcionarle á este la cantidad de 80 millones en pasta al precio mas ventajoso en que está el dinero fuera de España, y sin ganar nada en el interés que pagará el Banco por el dinero.

—Un periódico reseña de este modo la última reunion de los progresistas:

«Mientras que el público acudia con curiosa ansiedad al circo de Price para presenciar la anunciada reunion de los progresistas, esta se verificaba á puerta cerrada en la casa que habita el Sr. D. Salustiano Olózaga, en la calle de las Torres,

leon I. A su vista no pude menos de reflexionar que habria allí nombres españoles: efectivamente, en la parte interior lei, con tristeza El Bastan, Burgos, Espinosa, Tudela, Uelés, La Coruña, Zaragoza, Valls, Medellín, Belchite, Almonacid, Ocaña, Alba de Tormes, Mique, Lérida, Ciudad-Rodrigo, Almeida, Tortosa, Gerona, Badajoz, Tarragona, Sagunto, Valencia, y exclamé: «Mientes villanamente,» al paso que me parecia leer en una cinta de fuego que mi imaginacion veía cruzar por el aire: «Bailen, Zaragoza, Gerona, Madrid, Vitoria, San Marcial,» y oír á la Europa abatida entonar himnos al valor español despues de la jornada de Bailen.

Como si esto no fuera bastante para ponerme de mal humor, visité luego el Museo de pinturas, y admiré la bellísima Concepcion de Murillo, robo del mariscal Soult, y al día siguiente, en el de Cluny, las hermosas coronas de oro de Recesvinto y Suintila encontradas poco há en Guadalezar. Otra impresion. Muchas veces cuando yo veia franceses por esta nuestra España, decia para mi capote: ¿Cómo se las arreglarán por allá con esta gente, en quien se nota sin excepcion alguna una instruccion poco comun? Y llamaba esto mas mi atencion al oír á un pobre cantero, carpintero y albañil hablar de historia, de geografia y fisica con mas aplomo que algunos de los politos de nuestras universidades y colegios. Ahora no lo extraño, despues de haber visto abiertas cátedras por todas partes, y de haber oido á Mr. Robin, en su teatro, explicar geografia astronómica, y dar lecciones de fisica recreativa de una manera tan sencilla, que las hubiera comprendido el mas rudo pastor.

número 4, cuarto segundo de la derecha, á las doce de la mañana.

Se reunieron como hasta 90 individuos que es el número, poco mas o menos, á que ascienden los comisionados de provincias, el comité nombrado el día 16 y los comisionados dobles de todos los distritos de Madrid. Se constituyó la mesa interina con las personas de mas edad, presidiendo el Sr. Calatrava, y haciendo de secretarios los Sres. Sagasta y Lagunero.

En seguida se procedió al exámen de los poderes de los representantes de los comités de provincia y de los distritos de Madrid, y concluido este exámen y admitidos y reconocidos todos los representantes, se procedió al nombramiento del comité central, resultando elegido por aclamacion, e-gun decimos en otro lugar, del modo siguiente:

Presidente: Señor Duque de la Victoria. Vice presidentes: Sr. Olózaga, Sr. Prim, Sr. Madoz, Sr. Aguirre. Secretarios: Sr. Sagasta, Sr. Montemar, Sr. Zorrilla, Sr. Lagunero.

Procedióse, despues de aclamados los señores citados, á discutir la cuestion del retraimiento, pronunciándose decididamente en contra de él unos seis de los asistentes.

El Sr. D. Laureano Figuerola usó de la palabra para defender la opinion de estos señores, y se entendió bastante en demostrar los perjuicios que pueden originarse al país en general y al partido progresista en particular de la continuacion del retraimiento.

El Sr. Ruiz Zorrilla usó de la palabra para una alusion personal.

El Sr. D. Victor Balager, representante de Barcelona, pronunció tambien un discurso, abogando por el retraimiento; pero no limitándose al Parlamento, sino haciéndolo extensivo al Senado, diputaciones provinciales, municipios y prensa, añadiendo que era preciso que el partido progresista presentara un programa político concreto. Tambien añadió que así como el partido moderado en situaciones anormales usaba de la ley marcial, el progresista debe usar del retraimiento, que es y debe ser su ley marcial.

El Sr. Madoz usó tambien de la palabra, y con su elocuencia habitual trató de demostrar las ventajas de que el partido progresista acudiese á las urnas electorales, para poder luchar en el Parlamento en favor de sus ideas y principios.

El general Prim contestó á una alusion del Sr. Madoz, y aprovechó la ocasion para significar su opinion en favor del retraimiento.

Tambien por alusiones usó de la palabra el Sr. Aguirre, pronunciándose en favor del retraimiento.

D. Carlos Latorre pronunció breves palabras, apoyando lo que habian sostenido los Sres. Figuerola y Madoz, y esforzándose por hacer comprender la necesidad de que el partido progresista acudiese á las urnas, para no perder su consideracion de partido constitucional.

El Sr. Laserna, que usó de la palabra en seguida, no quiso manifestarse ni en favor ni en contra del retraimiento, y declaró que acataria y respetaria lo que en la reunion acordase la mayoría.

Siendo las cinco menos cuarto, se acordó levantar la sesion, citando para mañana á las doce.

Tienen pedida la palabra los señores D. Juan

Se me olvidaba decir á V. que ví á Mr. Renan en la sala de descanso de la estacion del Mediodía: estaba solo y triste: no lo extraño: gran parte de la Francia le desprecia, al paso que ruega por él, y el resto no le conoce. ¿A dónde partirá? El divino Pastor se digne guiarle. Yo tambien voy á partir. Adios, París: te admiro: has logrado embelesarme un momento, y dejarme lleno de recuerdos; pero con proposito de no gastar un real por volver á verte.

Si yo quisiera escribir un libro, amigo Pereda, tenia en la capital de la Francia sobrada materia con lo que en ella he visto. ¿Pero qué utilidad traeria mi pobre obra á la sociedad? Ninguna. Cuestan hoy menos ver á París que leer un mal libro que trate de él. Antes de tomar billete para el Norte, voy á decir á V. en confianza, *al escucho* para que se lo cuente á quien corresponda: que en París ya no bailan las señoras y señoritas de alta nobleza: (1) lo sé de buena tinta; porque un jóven español que yo conozco, y acaso V. tambien, fué despedido de cierta casa, solo por haber instado al papá y á sus dos hijas á que fueran con el á un gran baile. ¡Tanto ha llegado á usarse acá y allá y acullá de este entretenimiento! yo nosé si V. baila (aunque no tiene cara de bailarín) (2); pero V. sabe que lo que ahora le digo, se lo digo á otros y otras y no á V.

Dicho esto como de paso, vámonos ya: estoy ansioso de cambiar de panorama: quiero ver á Bélgica. ¡Qué país tan precioso! Qué laboriosidad! Qué multitud de máquinas! Qué atrevimiento en

Bautista Alonso, el representante de la provincia de Cáceres, Sr. Muñoz Bueno, y el de la de Valladolid, Sr. Alau.

CORREO DE PROVINCIAS.

ALICANTE.—En la noche del 13 del actual fué asaltada en el pueblo de Biar la casa de D. Rafael Luna, por cinco hombres enmascarados, los cuales robaron varias prendas de ropa, alhajas, y hasta 9 000 reales en metálico, huyendo despues, sin que hasta ahora hayan podido ser descubiertos, á pesar de las diligencias practicadas por la Guardia civil, que salió inmediatamente en su persecucion.

—Varios propietarios, cosecheros de vino, de Novelda, acaban de celebrar una reunion con objeto de ocuparse en hallar los medios de evitar los perjuicios que segun dicen irroga á sus intereses y á los de toda la industria vinícola de la provincia, las grandes introducciones de aguardientes de los Estados-Unidos, que se hacen por Alicante, y cuya mala calidad, segun aseguran, permite espende-los á precios con los que aquellos no pueden competir.

Porque que despues de discutir ámplamente sobre este asunto, resolvieron elevar una esposicion por conducto de la autoridad de la provincia, al gobierno pidiendo una modificacion arancelaria que dificulte las esportadas importaciones y proteja su industria, apoyando su peticion, no solo en las antedichas consideraciones, sino en la de que los aguardientes anglo-americanos son perjudiciales á la salud por las materias que entran en su composicion.

ULTRAMAR.—Dice un periódico:

«En cartas particulares recibidas de Santo Domingo, y que tienen la fecha del 10 del actual, leemos las siguientes é importantes noticias:

«Los insurrectos han entregado mas de 200 prisioneros.

Aquí ha habido varios convites, en los que se ha brindado victoreando á nuestra Reina, y se han mostrado por una y otra parte vivos deseos de que muy pronto termine la guerra.»

CORREO ESTRANJERO.

GRECIA.—Acerca de la tentativa de asesinato cometida en la persona del ministro del Interior de Grecia, M. Comondouros, hallamos en una carta de Atenas los siguientes detalles: El martes 11 del actual salia de su casa M. Comondouros para dirigirse á la Asamblea, cuando un hombre se dirigió hácia él, llevándose al propio tiempo la mano hácia el bolsillo del pantalón. M. Comondouros sospechó al momento que aquel hombre era un asesino, y precipitándose sobre él lo arrojó en tierra. Con la violencia del golpe, se disparó un revolver que el asesino llevaba oculto y montado en el bolsillo.

La multitud que acudió instantáneamente hubiera concluido con el miserable, á no interponerse M. Comondouros, que le protegió eficazmente. Su serenidad y su valor le salvaron de una muerte cierta. En la ciudad causó profunda sensacion la

las construcciones de los templos! Qué carácter tan simpático el de sus habitantes, y qué hospitalidad! Dos dias que pasé en un pueblecito cerca de Malinas, hospedado por el párroco, no se borran jamás de mi memoria. Si fuera pintor no tenia inconveniente en retratar ahora con la mayor propiedad aquella casita tan modesta y tan esmeradamente limpia, aquel huertecito, donde nada faltaba, y aquel anciano tan venerable.

En Malinas asistí á la apertura del congreso católico y oí hablar á Monseñor Dupanloup y al P. Félix: al primero respirando celo por la causa de Dios, y abrasando en él á los que le escuchábamos, y al segundo iluminando el alma por medio de aquella doctrina desenvuelta con habilidad admirable y severa lógica.

Los templos de toda Bélgica me recordaron al vivo á Búrgos, Leon, Toledo y Sevilla. No puedo apreciar tanta riqueza, especialmente la de los cuadros que á milares se encuentran en las catedrales, abadías, castillos y museos, y la de las preciosas labores en oro y plata de los vasos sagrados. ¿Qué diré á V. de las fábricas de todas clases? Como muestra le citaré la inmensa de fundicion que ví en las afueras de Lieja, donde trabajaban 3 8 0 operarios, y que pertenece á un solo dueño: dentro del edificio hay un ferrocarril para el servicio esclusivo de ella, cuya direccion principal está encomendada á dos jóvenes de 23 y 25 años, hijos del opulento fabricante, amables en extremo, y de quienes tengo una afectuosa carta con sus fotografías despues de mi vuelta á Santander.

(Se continuará.)

(1) ¿Lo oyan Vds., amabilísimas lectoras de LA ABEJA?
(2) No le engañó á V. la pinta. (N. del aludido.)

noticia de esta criminal tentativa, suspendiendo aquel día su sesión la Cámara. Hacia ya algún tiempo que M. Comondouros había recibido muchas cartas de sus parientes y amigos, que le encargaban anduviese alerta porque intentaban asesinarle.

FRANCIA.—La *Salud Pública*, de Lyon, publica los siguientes detalles sobre la rápida permanencia de los emperadores de Rusia en aquella ciudad:

«Llegaron el miércoles 19 del corriente, á las nueve de la noche, al *Grand Hotel*, donde tenían ya servidas dos mesas, una en el primer piso para SS. MM. y sus hijos el príncipe Pablo y la princesa María, y la otra en un salon del piso bajo, y destinada para los personajes de la servidumbre imperial. La emperatriz llegó tan estropeada que desde el carruaje se hizo conducir á su cámara, sin querer asistir á la comida. El emperador invitó al general Canrobert, y comió solo con los príncipes y dicho general.

Llamó la atención un detalle especial que consistió en que ni la emperatriz ni las señoras de su servidumbre quisieron acostarse en las camas que tenían preparadas en el *Grand Hotel*, y lo verificaron en unas camas de viaje, de mala lera de palisandro, de una forma sencilla y severa, y sin mas adorno que un filete de oro en los extremos.

Los emperadores llevan hasta tal punto el deseo de conservar el incógnito, que á sus exigencias se debió que el anden del ferro-carril estuviera completamente desierto á su llegada. Ni aun á los empleados del ferro-carril se les permitió estar allí; no había mas que el jefe de estacion, que fué el que abrió la portezuela del tren imperial. A ninguna de las autoridades de la ciudad se les permitió tampoco pasar á felicitar á los augustos viajeros.

El emperador de Rusia tiene 46 años, es de alta estatura y de aspecto enteramente militar. La emperatriz tiene una fisonomía dulce y expresiva, que parece aun mas interesante á causa de una gran palidez, debida á la enfermedad que padece.

Las personas de su mas íntimo servicio alaban mucho la bondad de su carácter. Tanto el emperador como la emperatriz iban vestidos con notable sencillez: la emperatriz particularmente, iba como pudiera ir cualquiera señora de muy mediana fortuna.

El jueves 20, á las diez de la mañana, salieron de Lyon los emperadores con direccion á Marsella y la salida se verificó con tanta reserva como se había hecho la entrada. En el anden saludaron al emperador el general Canrobert y el conde de Estado, prefecto del Rhone, que no fueron los únicos que acudieron á despedir á SS. MM. II.

ROMA.—Habiendo el Papa rehusado la confirmación al obispo de Macao, nombrado por el gobierno de S. M. Fidelísima, la prensa se ha ocupado de este negocio y señaladamente el *Comercio* de Oporto, que anuncia que el ministro de Marina exige la confirmación de dicho obispo ó que se de pasaporte al nuncio de Su Santidad en Lisboa; de lo contrario presentará su dimisión.

—El cardenal Altieri, prefecto de la congregación del Index, ha dirigido á todos los obispos una circular, encargándoles que no sometan á la congregación mas que las obras muy perjudiciales y muy importantes. En cuanto á las publicaciones de menor importancia, el Padre Santo, si bien recuerda á los obispos el decreto de Leon XII de 26 de marzo, 1826, les concede las facultades necesarias para condenarlos sin apelacion, y prohibir la circulacion en sus respectivas diócesis; y á fin de aumentar la autoridad de los obispos en semejantes casos, Su Santidad les permite proceder contra las publicaciones perniciosas como delegados de la Santa Sede *contrariis quibus cumque non obstantibus*.

PERÚ.—Segun las noticias últimamente recibidas del Perú, el Congreso ha modificado su última resolución á instancias del general Castilla, su presidente, quien trata de crear obstáculos al general Pezet para derribarle y ocupar su puesto. El presidente de la república al recibir á la comision de diputados enviada por la Cámara, les dijo que estaba dispuesto á obedecer á la voluntad de la nacion, manifestada por el órgano de sus representantes, pero que para declarar la guerra á España necesitaba una escuadra y dinero, cosas que esperaba le proporcionaria el Congreso, pues sin ellas no podian romperse las hostilidades.

ITALIA.—La marina de guerra italiana se ha enriquecido con un nuevo buque con coraza, el *Ancona* construido en Francia.

—Escriben de Bruselas á un periódico de Berlin que el emperador Napoleon vuelve á acariciar la idea de una Confederacion italiana formada del modo siguiente: La Italia del Norte y del Centro formarán el reino de Víctor Manuel; un príncipe de la casa de Saboya ocuparía el trono de las Dos Sicilias, y el poder temporal del Papa quedaria definitivamente consolidado. Francia trabajaria á fin de aislar al Austria y obligarla á abando-

nará Venecia, recurriendo en último caso á la fuerza si no dieran resultados los recursos diplomáticos.

PORTUGAL.—Escriben de Lisboa que prosiguen con la mayor actividad las obras del palacio de las Cortes, principalmente las del salon en que debe funcionar la Cámara alta. Los jornaleros trabajan de noche á la luz de las antorchas, creyéndose generalmente que dichas obras podrian darse por terminadas para el 2 de enero próximo, época en que debe abrirse el Parlamento.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

De los periódicos extranjeros tomamos las siguientes:

París 23 de Octubre.—En Turin se dá á las circunstancias actuales toda la importancia que merecen. Repuesta de su alarma la opinion pública, acepta la situacion que reclama el interés general del país, y todo inspira la mayor confianza de que reinará la calma y la tranquilidad durante los debates del Parlamento.

Los despachos celebran el unánime concurso de los esfuerzos hechos con el objeto de pacificar los ánimos. El alcalde y comandante de la milicia nacional de Turin se han dirigido á los habitantes por medio de proclamas, al mismo tiempo que las sociedades de obreros, por su parte, han publicado manifiestos recomendando el orden y la tranquilidad. Segun todo lo hace esperar, el Parlamento dará mañana principio á sus tareas bajo los mejores auspicios. Casi todos los diputados y senadores han llegado ya, y en ambas cámaras se encontrará completo el número de unos y otros.

La publicacion de una violenta comunicacion de Garibaldi, no ha causado el menor efecto en los ánimos, y se espera una escision del partido del extremo izquierdo.

El suceso de que la *Gazette officielle* de Venecia ha hecho referencia, es mas grave que lo que por de pronto se creyó: los despachos que acerca de él se han recibido le dan un carácter político, y solo la Italia es la que ve en los invasores de Spilimbergo y Monigo unos simples malhechores. La partida mandada por un antiguo capitán garibaldino, trató de atacar otras dos villas del Friul, lo que suspendieron sin duda por alguna orden secreta que recibiria y se dispersaron habiendo ocultado antes las armas.

En la frontera veneciana reina la mayor inquietud; la policia austriaca se halla en continuo acecho y hace muchas prisiones; aunque fiel á su sistema práctico, nunca logra acertar con los culpables.

La *Correspondance generale* de Viena contiene una reseña de estos acontecimientos, la cual depura la importancia que la han dado los despachos y concluye con estas líneas: «Se han tomado todas las medidas necesarias con el fin de proteger los pueblos, en los cuales se hallan diseminados a gunos individuos que pudieran concebir planes de insurreccion, estériles sí, pero siempre deplorables por la alarma que en los primeros momentos producen en el país.»

La *Correspondance generale* niega terminantemente que el gobierno austriaco se haya decidido por la pronta retirada de las tropas federales del Holstein.

La *Gazette d' Ausbourg* dice que lo que se ha llamado intimacion del Austria en la cuestion comercial, es solo un sencillo telegrama, por el cual el gabinete austriaco exige una pronta contestacion, particularmente en lo que tiene relacion con el proyecto de la union aduanera; en cuya realizacion manifiesta un gran interés, al paso que Berlin le hace una fuerte oposicion. De todos modos, M. Bismarck ha contraido compromisos con este motivo, acerca de los cuales ha manifestado últimamente Austria la esperanza de que despues de retirarse M. de Bismarck, el rey aceptará el principio de la union aduanera.

—Dice la *Patrie*: Por la via de New-York sabemos que el vapor *Ardeche*, que conducia á Méjico 500 hombres de la legion extranjera y 200 voluntarios, habia fondeado en la rada de Veracruz el 14 de setiembre. Otros cuatro trasportes destinados al regreso á su patria de las tropas francesas, habian arribado igualmente.

Por el mismo conducto nos consta que el gobierno mejicano, autorizado por el presidente, habia comprado á la industria privada de América dos fragatas pequeñas de hélice que se hallarán prontas dentro de un breve término. Se asegura que el emperador Maximiliano piensa hacer adquisiciones semejantes en Francia é Inglaterra, con lo que, dentro de algunos meses, poseerá una esenadra capaz de hacer el servicio en el golfo mejicano.

—Tres cartas de Garibaldi circulan en estos dias: á dos de ellas ha dado publicidad la *Gazette de France* y la *Presse*: la última, de fecha mas reciente, ha sido dada á luz por el *Diritto* y alguno que otro diario de Turin, los cuales han sido recogidos. La

primera, dirigida al monje Pantaleon, de quien se recuerda que con la cruz en una mano y la espada en la otra, acompañaba á los vencedores de Marsala, acabando por abandonar sus hábitos religiosos, dice así:

«Caprera 10 octubre. Mi querido Pantaleon: No solo en nombre de la Italia, sino en el de la humanidad entera os doy las mas espresivas gracias por la valerosa resolucion que habeis tomado de quitar la máscara á los enemigos de la libertad y del progreso. A las mujeres, con preferencia, y á los eclesiásticos generosos es á quien ha correspondido librar á Italia de una institucion que, si en épocas anteriores pudo ser beneficiosa, hoy se ha convertido en azote desolador. El hábito de sacerdote fué santificado por los Campanella, los Bruno, los Arnoldo, los Savonarola y los Ugo Bassi, pero en la actualidad es maldecido por todo el mundo. Por toda la vida, vuestro.—G. Garibaldi.

La segunda carta, dirigida á un amigo suyo, se contrae á la convencion del 15 de setiembre y dice así:

«Caprera 10 de octubre. Mi querido Avezzana: Doloro como tú los desastres ocurridos en Turin: como tú lamento ver á nuestro país tan mal y tan vergonzosamente gobernado. De la combinacion de los sucesos del día deduzco que no debo abandonar á Caprera por ahora.—Tu G. Garibaldi.»

Últimamente, la tercera, es una solemne declaracion de Garibaldi contra la convencion, que ha publicado el *Diritto*, órgano del partido revolucionario italiano.

Hace algunos dias que el estado de salud del cenobita de Caprera traia inquietos á sus amigos; pero estas cartas del 10 de octubre dicen mejor que las mas fidedignas correspondencias el estado mental del héroe italiano.

«Caprera 10 de octubre: Es muy natural que los culpables deseen hallar cómplices; pero nunca imaginé que pudiera tratarse de confundirme con el fango de los hombres que han hollado la Italia con la convencion del 15 de setiembre: no lo esperaba.

La única convencion con Bonaparte es esta: purificar nuestro país, librándonos de su presencia no dentro de dos años sino de dos horas.—G. Garibaldi.»

Todo el mundo se admira, como nosotros, de que los periódicos que han publicado esta declaracion, hayan sido recogidos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 22 (por la tarde).—El *Monitor* en su edicion de la tarde, dice que en el Parlamento, la mayoría de los representantes de la nacion acogió al convenio del 15 de setiembre con el mismo favor que ha sido acogido por las poblaciones italianas.

Niza 22.—A pesar de haber sido lluvioso el día de ayer, una inmensa multitud ha salido al encuentro del emperador y de la emperatriz de Rusia.

Han llegado tambien la princesa Dagmar de Dinamarca y el gran Duque heredero del czar, su futuro esposo.

Viena 22.—Todas las noticias oficiales del Véneto hacen prever que pronto estallará un movimiento en las fronteras del Tyrol. El gobierno ha tomado las medidas oportunas para impedir este movimiento, ó por lo menos para neutralizar sus resultados.

GACETILLAS.

Tributo al génio.—En París se ha hecho por M. Hachette una edicion verdaderamente monumental del *Quijote* de Cervantes: la traduccion es del eminente escritor Luis Viardot, conocedor, como pocos españoles, de nuestra literatura nacional, y los grabados del célebre Gustavo Doré.

La *Patrie* del 23 del corriente consagra un largo artículo á esta publicacion; artículo que no puede menos de halagar á toda persona amante de las glorias españolas, por mas que los elogios tributados en todas partes del mundo civilizado á la gran obra de nuestro incomparable Cervantes, nos hayan acostumbrado á creerlos como de necesidad siempre que se cita el título de ella.

Empieza el escritor de la *Patrie* lamentándose de que la literatura frívola está robando á la clásica los favores del público, y añade en seguida:

«El año literario que ha visto florecer las *Memoires d'une Femme de chambre*, será salvado de la vergüenza por el erudito que diga que este mismo año en que las saltarinas de los bailes públicos tuvieron sus historias en papel satinado, vió, no obstante, levantarse un gran monumento artístico y tipográfico que se llama el *D. Quijote* de Hachette y Doré.

Esta obra tiene lo que se llama en litera turay en bibliografía virtud y generosidad; es decir, que es un homenaje respetuoso rendido á un gran talento y que ha costado, como libro, cien veces

mas que el precio á que se vende.—Mala especulacion! dicen los devoradores de novelas de á veinte céntimos.—Honroso sacrificio! responden los que comprenden todavia cuánto hay en un buen libro de gozes íntimos para el espíritu y de tesoros para el corazón.

Esta gran epopeya que hace reir á los niños que se gozan siempre en las desventuras cómicas de D. Quijote, pero que hace reflexionar á los espíritus maduros ante este tipo caballeresco; en guerra siempre con la indiferencia grosera que le rodea; este poema lleno de sorpresas, de lágrimas y de carcajadas, es saludado por todas partes. ¿Quién no le ha comentado, lector ligero ó escritor minucioso? Hay capítulos que sabe de memoria el vulgo como una leyenda popular.

No hemos podido prescindir de dar á conocer á nuestros lectores estos párrafos de *La Patrie*, en los cuales se rinde al príncipe de los escritores españoles un tributo de admiracion tan justo como espontáneo.

En cuanto á los elogios que el articulista hace de la edicion, están muy en armonía con los que dedica á la obra. Segun él, el *Quijote* de Mr. Hachette, por sus condiciones tipográficas y artísticas, es la mas brillante obra que ha presentado la industria librera contemporánea.

Le saludamos.—Nuestro amigo el Sr. D. Juan Cancio Mena, catedrático de economía política y legislacion mercantil del Instituto de Burgos, ha abierto su despacho de abogado en aquella capital, calle de Lain Calvo, número 20, cuarto tercero.

Deseamos á nuestro amigo muchos negocios.

No lo tomo.—Dice un periódico:

«El consumo de café en Inglaterra es enorme, pues se calcula que asciende anualmente á 18.000 toneladas. Hace poco se ha descubierto que los posos del café son una materia excelente para el abono de las tierras, y varios periódicos de dicho país han indicado ya la conveniencia de aprovechar estos posos y servirse de ellos como del guano ó de cualquiera otra clase de abono para las tierras. Se cree que dentro de poco empezarán á usarlos para abonar las huertas y los jardines.»

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Union, de 48 ts., cap. D. J. N. Gambe, de Bayona, San Sebastian y Bilbao con 4 bultos comestibles á D. J. Fernandez: 8 id. muebles á don D. Corcho: 5 id. muebles á D. M. Gutierrez: 14 id. tejidos á los Sres. Molis y Gonzalez: 6 id. tejidos á D. J. M. Zorrilla: 3 id. muebles á D. C. E. Gerner: 2 id. drogueria á D. P. Ortiz: 6 id. tejidos á D. J. Gradit: 3 id. merceria á D. E. Garcia: 1 id. id. á D. J. Gurtabay: 1 id. termómetros á D. J. Denti: 1 id. tejidos á los Sres. Huerta y Cabrero: 3 id. id. á los Sres. Pascual y Casado: 2 idem idem á D. J. M. Salas: 4 id. licores á D. M. del Rio: 2 id. merceria á D. V. Fernandez. Y se ha despachado para Bayona.

Bergantin-goleta Florencia, de 112 ts., cap. don J. C. Gabica, de Christiansund con 3,330 qts. bacalao á los Sres. Mowinkel y compañía.

Polacra-goleta Carmen, de 115 ts., cap. don J. B. Esperanza, de la Guaira con 500 sacos cacao á D. I. Castanedo: 223 id. id. á los Sres. Torriente Hermanos: 95 id. id. á D. J. M. Aguirre: 100 idem id. á los Sres. Bustamante y Gallo: 200 id. idem á D. J. A. Uriguen.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Cuco, de 46 ts., cap. D. J. Beitia, para la Coruña y escalas con 631 sacos harina y otros efectos.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 60 div. aceptado el 20 del corriente 49-20.

Madrid á 8 div. 5/8 daño.

Valladolid á 8 div. 3/8 daño.



D. Vicente de Topalda,

HA FALLECIDO.

Sus hijos, nietos, hermanos, sobrinos, demás parientes y amigos, suplican á V. se sirva encomendarle á Dios y asistir á las exequias fúnebres que por el eterno descanso de su alma se celebrarán en la Iglesia de San Francisco, los dias 26 y 27 del corriente, á las nueve y media de sus mañanas, á cuyo favor vivirán agradecidos.

El duelo se despide el 2.º dia en la Iglesia.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

